Las amistades



«Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes».
Mateo 7: 12

Aspectos químicos y físicos de la amistad

Sábado
15 de enero

INTRODUCCIÓN

1 Pedro 3: 8-12

«La diplomacia no es más que un soplo de aire vacío», le dijo alguien al estadista francés Georges Clemenceau, mientras viajaban hacia una conferencia. «Toda etiqueta y cortesía es aire vacío —contestó Clemenceau—, pero eso es lo mismo que tienen dentro los neumáticos de nuestros coches, y fíjate lo bien que amortiguan las irregularidades del camino».[1]

«Te odio». ¿Habrá alguien que no haya pronunciado esas breves, aunque poderosas palabras? Si no lo has hecho, te apuesto que a lo menos te han pasado por la mente. La primera vez que las pronuncié en alta voz, se las dirigí a mi madre cuando aun era una niña, y deseaba hacer lo que me venía en ganas. Sin embargo, lo único que recuerdo de este incidente fue la reacción de ella. Ella me dijo: «No deseo tu amor. Más bien me interesa tu respeto. Antes que nada, respétame. Entonces, aprenderás a amarme». Descubrir que el amor es un don y no un derecho, fue una revelación para la chicuela que aun era. En ese momento aprendí que el amor y el respeto no son incompatibles. Ellos van de la mano.

Como era de esperar, aquel incidente no dio fin a mi «reinado de terror». Mi mamá y yo continuamos sosteniendo una relación tempestuosa. Sin embargo, con el paso del tiempo se volvió más llevadera debido a un entendimiento que surgió entre nosotras. Yo había decidido no responderle, porque pensé que me ayudaría a evitar ser castigada en caso de que hiciera algo incorrecto. Pero, pronto me di cuenta que aunque no le respondiera de mala gana, todavía se me castigaría. Por lo que llegué a la conclusión de me convenía desahogarme, porque de todas formas me iban a castigar. De una manera extraña, con el paso de los años esto hizo que se abrieran las vías de comunicación entre mi madre y yo; y al cabo he aprendido a confiar en ella sin reservas. Ahora puedo decirle a ella lo que se me ocurra, respecto a cualquier cosa y creo que la confianza es el cimiento de cualquier relación interpersonal. Frank Crane quizá lo expresó mejor que nadie: «Te engañarán si confías demasiado, pero vivirás en una continua zozobra si no confías lo suficiente».

La confianza es el cimiento de cualquier relación interpersonal.

La experiencia me ha enseñado que el amor, el respeto y la confianza son vitales para el establecimiento de relaciones positivas y edificantes, con quienes nos rodean. ¿Habrá algo más que podamos aprender? ¡Sí! ¡Muchísimo! Por tanto, esta semana intentaremos discutir desde un punto de vista bíblico, cómo nosotros los cristianos, podremos mantener relaciones saludables en esta vida y en la venidera.

---

1. Saxton Speakers Bureau. Words of Wisdom. Diplomacy. http://www.saxton.com.au/default .asp?sc8=152 (consultado el 19 de noviembre, 2009).
2. Thinkexist.com. citas de Frank Crane. http://www.quotationspage.com/quotes/Frank_Crane (consultado el 19 de noviembre, 2009).

Kimberley Cadogan, St. Philip, Barbuda

Domingo
16 de enero

En el huerto, en la cruz y más allá

LOGOS

Salmo 31: 24; Lucas 17: 3, 4; Efesios 4: 1-3; Santiago 5: 16; 1 Pedro 3: 8-12

El mayor costo (Heb. 4: 15)

Jesús se identificó con los seres humanos (Heb. 4: 15), no tan solo antes de la caída, sino también después de ella, porque le afectaban el dolor y la desesperanza que había ocasionado el pecado.

«El cielo se llenó de pesar cuando todos se dieron cuenta de que el hombre estaba perdido y que el mundo creado por Dios se llenaría de mortales condenados a la miseria, la enfermedad y la muerte, y que no había vía de escape para el ofensor. Toda la familia de Adán debía morir. Contemplé al amante Jesús y percibí una expresión de simpatía y pesar en su rostro».[1]

Las huestes celestiales gemían de dolor y tristeza, no porque no hubiera una solución, sino porque habría una separación de la nueva joya que Dios había creado. Adán y Eva muy pronto se dieron cuenta del gran costo de aquel pedazo de fruta: un precio que únicamente el Hijo de Dios podría pagar con su vida.

Una manzana podrida daña las demás (Rom. 5: 12, 13)

En el momento que Adán y Eva pecaron, se rompió la ley del amor. (Rom. 5: 12, 13). De manera que Dios se hizo humano con el fin de restablecer la relación con la raza caída (Juan 1: 1-3; 14; 3: 16, 17). Únicamente mediante aquel acto de amor podríamos recibir la vida eterna. «Los ángeles se postraron delante de él. Ofrecieron sus vidas. Jesús les dijo que mediante la suya salvaría a muchos, y que la de un ángel no podía pagar esa deuda. Sólo su vida podía ser aceptada por su Padre como rescate en favor del hombre. Les dijo que desempeñarían un papel, que estarían con él en diferentes oportunidades para fortalecerlo; que tomaría la naturaleza caída del hombre, y que su fortaleza ni siquiera se igualaría con la de ellos».[2] Esa relación redentora, logró dos cosas. Nos da paz, tanto a nosotros como a Dios (Mat. 6: 25-34; Rom. 5: 1). Nos ayuda en el proceso de adquirir una imagen renovada de Dios (Efe. 4: 22-27; Fil. 4: 11-13).

Luego de restablecer una relación con nosotros mediante la sangre de Cristo, Dios reafirma su imagen en los seres humanos. Este nuevo renacer se demuestra a diario en las vidas de los cristianos. Los cristianos no deben tolerar nada que corrompa el alma o que les impida mostrar el fruto del Espíritu (Gál. 5: 22, 23; Sant. 3: 16-18). Una vida fructífera será reconocida por el cónyuge, los familiares y los amigos. Se caracterizará por el perdón, por la compasión y por el amor imparcial que no conoce barreras sociales. Las pobres relaciones interpersonales no podrán afectar fácilmente al cristiano que es un pacificador (Mat. 5: 9).

Dos árboles comparados (Jos. 24: 14, 15)

Adán y Eva decidieron desobedecer la ley de Dios. Desde entonces, la raza humana se ha depravado y ha estado desposeída del gran amor y la compañía de Dios (Gén. 3: 1-24) «Adán debió com-

prender lo que era el pecado: la transgresión de la ley. Se le mostró que la especie cosecharía degeneración moral, mental y física como resultado de la transgresión, hasta que el mundo se llenara de toda clase de miseria humana. […] Sin embargo, a pesar de su debilidad y de las debilitadas facultades mentales, morales y físicas de la especie humana, Cristo, fiel al propósito que lo indujo a salir del cielo, continúa manifestando interés en estos débiles, despreciados y degenerados ejemplares de la humanidad, y los invita a ocultar su debilidad y sus muchas deficiencias en él».[3]

Cristo nos invita a allegarnos a él por fe.

Al observar los resultados del pecado de Adán y Eva, nuestra mejor opción es olvidar el árbol de conocimiento de bien y del mal, escogiendo el árbol de la vida. El principal propósito de Satanás es asegurar la lealtad de los seres humanos, a hacer que ellos lo adoren. Ese propósito no ha cambiado. Al acercarnos al fin del tiempo, debemos decidir como lo hizo Josué a quién vamos a servir (Jos. 24: 14, 15). Al igual que los tres jóvenes hebreos, debemos decidir ante quien nos inclinaremos (Dan. 3: 15-18). Satanás nunca cesará en sus acciones para engañarnos. Él continúa presentando a Dios como un ser injusto. Los ríos de amargas lágrimas provocadas por el pecado, siguen siendo una barrera entre Dios y su pueblo. Sin embargo. Cristo nos invita a allegarnos a él por fe (Mat. 14: 28-31).

La senda de la fe puede en ocasiones ser difícil y tediosa, pero las lágrimas de gozo aguardan a los fieles hijos de Dios (Sal. 31: 24; Apoc. 21), Incluso a aquellos que son fieles hasta la muerte. «Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando en ellas fueran depositados. Adán, que se encuentra entre la multitud resucitada, es de soberbia altura y formas majestuosas, de porte poco inferior al del Hijo de Dios. Presenta un contraste notable con los hombres de las generaciones posteriores; en este respecto se nota la gran degeneración de la raza humana. Pero todos se levantan con la lozanía y el vigor de eterna juventud. […] «Reintegrados en su derecho al árbol de la vida, en el desde tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de la raza humana en su gloria primitiva».[4] En poco tiempo los redimidos cambian su aflicción por una corona de gloria, y toda relación será transformada.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo ha afectado el pecado de Adán y Eva la forma en que te relacionas con los demás?
2. ¿Cómo puede el deseo de Cristo de transformarte a su imagen, afectar tu trato con los demás?
3. Lee cada uno de los textos presentados al inicio de la lección de hoy. ¿Cómo interactuaríamos con los demás si viviéramos de acuerdo con dichos textos? ¿Piensas que los demás podrían ser atraídos más fácilmente al cristianismo, si los cristianos vivieran de acuerdo con dichos textos? Motiva tu respuesta.

---

1. *La historia de la redención*, p. 43.
2. *Ibíd.*, p. 44.
3. *Ibíd.*, pp. 50, 51.
4. *El conflicto de los siglos*, p. 627.

A. George McCallum, St. Michael, Barbuda

Lunes
17 de enero

«Cuando hay amor»

TESTIMONIO

1 Pedro 3: 8-12

Ellen G. White le envió el siguiente consejo a un evangelista, respecto a su relación con la gente: «Tengo este mensaje del Señor para Ud.: Sea bondadoso en sus palabras, amable en sus acciones. Vigílese con cuidado, porque está inclinado a ser severo y autoritario, y a hablar con dureza. El Señor le habla diciendo: Velad y orad para que no caigáis en tentación. Las expresiones duras entristecen al Señor; las palabras imprudentes hacen daño. Se me ha encargado que le diga: Sea amable al hablar; cuide sus palabras; no deje entrar la dureza en sus expresiones ni en sus ademanes. [...]

Los corazones agradecidos y las miradas bondadosas valen más que las riquezas y el lujo.

»Cuando su experiencia diaria sea la de uno que mira a Jesús y aprende de él, Ud. revelará un carácter sano y armonioso. Suavice sus manifestaciones, y no pronuncie palabras de condenación. Aprenda del gran Maestro. Las palabras de bondad y simpatía serán benéficas como una medicina. Y sanarán las almas desesperadas. El conocimiento de la Palabra de Dios puesto en práctica en la vida tendrá un poder sanador y suavizador. La dureza de palabras no reportará nunca bendición ni a Ud. ni a ninguna otra alma».[1]

A las parejas casadas, la Sra. White les recomendó: «Entre los miembros de la familia debiera haber menos ostentación y urbanidad mundana, y mucho más amor, ternura, alegría y cortesía cristiana. Muchos necesitan aprender cómo se hace del hogar un lugar atractivo y placentero. Los corazones agradecidos y las miradas bondadosas valen más que las riquezas y el lujo; y si hay amor, el saber contentarse con cosas sencillas comunicará felicidad al hogar».[2]

PARA COMENTAR

1. Con sinceridad, evalúate a la luz de las dos citas anteriores. ¿En qué lugar te encuentras en la escala que va desde las «expresiones duras» a la «sencilla cortesía cristiana»?
2. Piensa en una relación difícil que en la actualidad sostienes, quizá con un amigo, un miembro de tu familia, un compañero de trabajo o de estudios. Cómo crees que el consejo dado por Ellen G. White a un evangelista y a una pareja de esposos pudo ayudarles a mejorar sus relaciones interpersonales?

1. *Obreros evangélicos,* pp. 172, 173.
2. *El hogar cristiano*, p. 140.

Jan VanValkenburg, Ann Arbor, Michigan, EE.UU.

Una receta para la amistad

EVIDENCIA

Génesis 50: 1-6;
Números 13: 26-33; 14: 1-34; 30: 1, 2;
Salmo 125: 1

La confianza es un ingrediente importante en toda relación humana. Desprovistos de ella, viviremos bajo nubes de sospechas y temores. La gente confiaba en Jesús porque como humano, se parecía mucho a ellos y se identificaba con sus necesidades.

- Él amaba a todos, y todos le amaban (Juan 3: 16; 12: 13).
- Ante la muerte de un amigo, se entristeció y lloró (Juan 11: 35, 36).
- Le agradaban las fiestas (Juan 2: 1, 2).
- Jesús se compadecía de quienes estaban en necesidad y los ayudaba (Juan 6: 1-12).
- Disfrutaba la compañía de los demás (Luc. 10: 38).

La vida de José es una muestra de que la confianza es un importante ingrediente en las relaciones interpersonales. En Génesis 50 leemos que cuando su padre murió, José quiso ir a enterrarlo en Canaán. El faraón le concedió permiso para hacerlo debido a que José se había destacado como un consejero confiable. Debido a su hoja de servicio, Faraón no dudó que José regresaría a Egipto después de enterrar a su padre, tal como lo había prometido.[1]

La confianza de los israelitas en sus dirigentes humanos y en su dirigente divino, flaqueó al experimentar dificultades y penurias en su ruta a la Tierra Prometida. Aun en la frontera de la tierra que Dios les había reservado, su fe vaciló hasta el punto que el Señor no les permitió entrar en Canaán. Al final del peregrinaje de cuarenta años, únicamente entrarían aquellos que contaban con menos de veinte años al salir de Egipto.

Una vez que entraron a la Tierra Prometida, Dios les dio instrucciones respecto a todo lo concerniente a sus vidas, incluyendo la importancia de la confianza. En Números 30: 1, 2, Dios dijo que se debían honrar las promesas que se intercambiaban de común acuerdo. La razón es que «una sociedad saludable, únicamente puede mantenerse mediante la integridad de sus hombres y mujeres más humildes».[2] Finalmente, debemos aprender de forma consistente que la confianza en los vínculos humanos, será tan fuerte como nuestra relación con Dios. Cuando confiamos plenamente en él seremos «como el monte Sión, que jamás será conmovido, que permanecerá para siempre» (Sal. 125: 1).

La confianza es un ingrediente importante en toda relación humana.

PARA COMENTAR

George MacDonald, un clérigo escocés del siglo XVIII, dijo que «si confían en nosotros será un honor mayor que ser amados».[3] ¿Por qué piensas que esto es verdad?

1. Ver: *Life Application Study Bible* (Wheaton: Tyndale House, 1991), p. 99.
2. *The Interpreter's Bible*, t. 2, (Nueva York: Abingdon Press, 1953), p. 282.
3. Your dictionary.com. Trusted Quotes. http://www.yourdictionary.com/quotes/trusted (consultado el 17 diciembre, 2009).

Lisa Thorne, St. Philip, Barbuda

Planificando una estupenda relación

CÓMO ACTUAR

Filipenses 2: 7-9

La relación que Dios ha establecido con nosotros mediante su Hijo Jesucristo es especial. Únicamente un Dios amante pudo implementarla. El Dios Excelso y Santo no se preocupa por su reputación. Descendió en forma humana. Tomó la forma de un siervo. Incluso murió la segunda muerte; la muerte final de todos aquellos que no se arrepienten. Murió en una cruz, la forma más cruel de ejecutar a los reos, en aquella época.

Olvida cualquier ofensa y sigue adelante.

Vivió y murió por nosotros con el fin de que tengamos una relación con él como la tuvieron Adán y Eva al principio. Una relación que no estaba basada en reglas o normas, sino en el mismo amor sobre el cual también están asentados sus mandamientos: amor por Dios y por el prójimo (Mat. 22: 37-40). Debemos permitir que esa semilla de amor se arraigue en nuestros corazones. ¿Cómo podemos cultivar esa semilla?

- ***Ora.*** Ora especialmente por la unción del Espíritu Santo. Cuando él mora en nuestros corazones, podremos ser transformados de forma que nuestras vidas reflejen la vida de Cristo.
- ***Estudia.*** Lee su Palabra a diario. Lee también los libros de Elena de White y de otros autores cristianos de renombre.
- ***Testifica.*** Cuéntales a otros acerca del maravilloso amor de Jesús que como su discípulo has experimentado.Al igual que Jonatán, debemos recordar a quienes están en el desierto, las promesas de Dios que aparecen en su Palabra. Jonatán intercedió, animó y abandonó sus pretensiones, favoreciendo a su amigo. Jesús hace lo mismo por nosotros, y se nos pide que mostremos la misma solicitud por aquellos que se encuentran en necesidad.
- ***Sirve.*** Ayuda a otros en tu comunidad. Colabora en algún asilo o institución benéfica, quizá dirigiendo una clase de alfabetización. Las posibilidades de servicio son muchas. Es posible que encuentres una que se ajuste a tus talentos y preferencias.

Al crecer en nuestra relación con Cristo, mejorarán nuestras relaciones con amigos y familiares. Hay algunas formas en que podemos hacer que mejoren esas relaciones.*

- ***Sé realista.*** No puedes complacer a todo el mundo. Tampoco los demás podrán siempre complacerte. Acepta a los demás tal como son. ¡Dios no ha concluido su obra en nosotros!
- ***Trata de identificar las cualidades de los demás.*** Sin dudas, algunos de tus amigos y familiares en algún momento te ofenderán. Sin dudas, tú también podrás ofenderlos. Olvida cualquier ofensa y sigue adelante. Mientras más busques el lado bueno de quienes te rodean, mejores serán tus relaciones con ellos.
- ***Sé tú mismo o tú misma.*** No pretendas ser lo que no eres. Las buenas relaciones están basadas en lo genuino, no en falsedades o falsificaciones.

PARA COMENTAR

¿Qué le añadirías a los consejos anteriores?

---

* «Tips on How to Have a Healthy Relationship», Joyce Woodford. Healthy Place. http://www .healthyplace.com/relationships/healthy-relationships/tips-on-how-to-have-healthy-relationships/menu-id-63/ (consultado el 21 de diciembre, 2009).

Greig Jordan, St. Philip, Barbuda

Una carta abierta

OPINIÓN

Un día, durante mi primer año en la universidad, me sorprendió encontrar una carta en mi buzón de correos. Había sido escrita por un amigo, hacía ya varios años. La carta estaba llena de consejos respecto a la vida en la universidad.

Pensando asimismo en los consejos que le daría a mi hijo Daniel, quien recién entra a la universidad, he llegado a la conclusión que lo más importante tiene que ver con las relaciones interpersonales. Por lo tanto, aquí presento cuatro estrategias que me gustaría él conociera al inicio de su estadía en la universidad.

1. *Escoge cuidadosamente tus amistades*, porque ellas tendrán un gran impacto en tu vida. La primera pregunta que debes hacerte es: «¿Me acercará más a Dios esa persona, o me alejará de él?» ¿Estás en armonía espiritual con dicha persona? Observa cómo él o ella se relacionan con los demás en diferentes situaciones; porque de la misma forma en que trata a los demás, te tratará a ti. Recuerda que: «El que con sabios anda, sabio se vuelve; el que con necios se junta, saldrá mal parado» (Prov. 13: 20).

2. *Dedícale tiempo a tus amistades*. En algunas culturas se valoran especialmente el tiempo y las cosas materiales. Mientras que otras colocan un valor más elevado en las amistades. Trata de encontrar un equilibrio apropiado entre ambas prácticas. Aun cuando el tiempo y los objetivos son importantes (especialmente en la universidad), no subestimes el gozo y el sentido de propósito que puede llegar a tu vida mediante amigos valiosos. Algunos de mis recuerdos más preciados tienen que ver con el tiempo que pasé con mis amigos, tanto en las buenas como en las malas. Recuerda que tu carácter y las relaciones que sostienes con los demás, serán más duraderos que las cosas materiales.

El mundo está lleno de gente maravillosa.

3. *Continúa interesándote en adquirir nuevas amistades*. El mundo está lleno de gente maravillosa, y parte de la aventura de la vida es encontrarla. Mantente dispuesto, o dispuesta, a ampliar el círculo de tus buenas amistades; fortaleciéndose mutuamente y aprendiendo los unos de los otros.

4. *Trata de que tu relación con Dios sea de una naturaleza sólida.* Esto es lo más importante de todo. Si colocas esto en el primer lugar de tus prioridades, todo lo demás irá encajando en su sitio. Pero, como es el caso de toda relación saludable, esto toma tiempo. Dedica tiempo a diario para leer tu Biblia. Los libros religiosos son buenos, pero no existe un sustituto para los mensajes que la Palabra de Dios dirige al corazón humano. Programa un tiempo para orar. Y naturalmente, para escuchar, porque Dios realmente nos habla. Al escucharlo aprenderás a reconocer su voz.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo pueden los amigos afectar nuestras vidas, y por qué es tan importante que cultivemos amistades apropiadas?
2. ¿Qué puede enseñarnos Dios respecto a la amistad?

Gina Wahlen, Silver Spring, Maryland, EE. UU.

Viernes
21 de enero

En la unión está la fuerza

EXPLORACIÓN

Mateo 7: 12

PARA CONCLUIR

El amor, el respeto y la confianza son vitales para el establecimiento de relaciones positivas y edificantes con quienes nos rodean. Estos elementos se pondrán de manifiesto únicamente si mantenemos una relación sólida y confiable con Dios. Luego, al aumentar nuestro conocimiento de él, podremos lograr que mejoren las relaciones con nuestros amigos y familiares. Una herramienta efectiva y práctica en nuestras vidas, es orar por la unción del Espíritu Santo y para que la Palabra de Dios se convierta en un elemento práctico en nosotros. Acciones regulares de servicio desinteresado, aceptar a los demás tal como son, la sencillez y la sinceridad humilde, serán muestras de una apropiada salud interpersonal.

CONSIDERA

- Crear un logo que ilustre el texto de Eclesiastés 4: 12, utilizando diferentes colores. Comienza elaborando bocetos detallados para tres diferentes alternativas. Selecciona la mejor de ellas para tu diseño final.
- Tocar en un piano, o teclado electrónico, si tienes acceso a los mismos una secuencia de notas musicales. Sustituye las notas lentamente, disfrutando el efecto de las diferentes combinaciones y acordes. Observa el sentido de la música al alterar el intervalo entre las notas. ¿Qué puedes deducir respecto a la cercanía o distanciamiento personal, basándote en ese experimento musical?
- Tomar tres pedazos de estambre, intentando quebrarlos por separado. Luego tomar tres más, del mismo largo, trenzándolos para luego quebrar la trenza. ¿Que nos enseña todo eso respecto al impacto de las amistades apropiadas?
- Preparar una cena para tus amigos, quienes aportarán la comida y se ayudarán con la limpieza al finalizar la misma. El lema puede ser «Muchas manos para una cena».
- Reservar determinado período de tiempo para tus devociones. Comienza con una oración. Pídele a Dios que te conceda un corazón limpio y que te guíe, conforme a su voluntad.
- Haz una lista que incluya a dos o tres de tus amigos, o amigas, más cercanos. Inclúyete en esa lista. Pídele a Dios que te muestre si es que has actuado incorrectamente o tratado mal a tus amigos. Escucha su voz, y escribe lo que oigas. Él te hablará amorosamente. Pregúntale qué debías haber hecho para subsanar el mal. Luego pídele que te dé fuerzas y te guíe, al llevar a cabo esas acciones, de acuerdo con su voluntad.

PARA CONECTAR

✓ Emerson Eggerichs, *Love and Respect: The Love She Most Desires, the Respect He Desperately Needs;* Brennan Manning, *The Rabbi's Heartbeat.*

Gill Bahnsen, Auburn, Washington, EE. UU.